

Lección 8
22 de Mayo de 2010

La atmósfera de alabanza

Dr. Jonathan Gallagher

Textos bíblicos: Génesis 1:1, 2, 9–12, 20–26; Salmos 104:29; Daniel 5:23; Lucas 15:7; Apocalipsis 21:4.

Citas

- ☞ La curación no significa volver a la condición anterior, sino permitir que lo que es ahora nos lleve a estar más cerca de Dios. *Ram Dass*
- ☞ No hay forma de lograr conciencia sin el dolor. *C. G. Jung*
- ☞ Somos curados del sufrimiento sólo al experimentarlo en su máxima expresión. *Marcel Proust*
- ☞ El hombre puede vivir cerca de cuarenta días sin alimento, cerca de tres días sin agua, cerca de ocho minutos sin aire, pero solamente un segundo sin esperanza. Anónimo.
- ☞ Uno no debería ir a la iglesia si quiere respirar aire puro. *Friedrich Nietzsche*
- ☞ Quién podrá decir si un feliz momento de amor o la alegría de respirar o caminar en una clara mañana y respirar el aire fresco, no merecen todo el sufrimiento y el esfuerzo que la vida trae consigo. *Erich Fromm*
- ☞ Más vive la vida quien más aire respira. *Elizabeth Barrett Browning*

Preguntas

¿Por qué el aire y la calidad de éste son tan importantes en el contexto espiritual? ¿Cómo podemos establecer un paralelo con esta “atmósfera de alabanza”? ¿Por qué habla la Biblia de “respirar” como un símbolo de vida? ¿Cómo podemos garantizar que nuestros cuerpos funcionen de la manera más eficiente en términos del aire que respiramos? ¿Qué deberíamos estar haciendo para mantener nuestra parte en la creación de Dios?

Para debatir

La imagen bíblica del poder vivificante de Dios es el “aliento,” este es el “espíritu” que Dios nos da, y está vinculado a ese signo vital obvio, respirar. Dios sopló aliento en el

hombre y se convirtió en un ser viviente (Génesis). Cuando Dios quita este aliento, las personas mueren (Salmos 104:29).

Dios sostiene nuestras vidas en la palma de su mano (Daniel 5:23). Por esta razón, deberíamos identificar claramente a Dios como nuestro Creador y Sustentador, y como el único que es digno de nuestra alabanza. Cuando hablamos de aspectos físicos como de la salud, el aire puro es creado por Dios y se mantiene mediante un sistema de plantas/oxígeno, parte de la gloriosa creación de Dios en la cual moramos.

Comentario

“Lo que estudiamos esta semana enfatizó las propiedades *físicas* de la atmósfera que Dios creó para su familia sobre la Tierra. Usamos la palabra *atmósfera* para describir el medioambiente físico del aire, pero también las actitudes, los sentimientos, las emociones, y el apoyo de los que nos rodean y crean una atmósfera que puede ser positiva o negativa.” (*Guía de Estudio de la Biblia*, lección correspondiente al día jueves).

¿Cómo podemos establecer un paralelo entre el sabio consejo físico que se refiere a respirar aire puro y nuestra vida espiritual? ¿Qué es más importante para nosotros a fin de “respirar espiritualmente”? ¿No se trata de algo semejante a asegurarnos de que tenemos una imagen limpia y pura de Dios? No solamente a través de las palabras que él usaba, las parábolas que refería y las descripciones que hacía.

El ministerio de curación de Jesús nos narra volúmenes dicentes acerca del Dios a quien él vino a mostrar de manera comprensible. Todos los hombres ciegos que pudieron ver, todos los lisiados que pudieron saltar, todos los leprosos a quienes limpió y renovó, hablaron del Dios sanador que restaura a los seres humanos pecadores una vez más a su imagen.

Su misma vida se convirtió en el vehículo de la auto-expresión de Dios, desde su nacimiento a través de las tentaciones hasta la misma cruz. Como Jesús mismo lo enfatizó claramente: “Como levantó Moisés la serpiente en el desierto, así también tiene que ser levantado el Hijo del hombre, para que todo el que crea en él tenga vida eterna.” Juan 3:14 NVI.

“Cuando hayan levantado al Hijo del hombre, sabrán ustedes que yo soy, y que no hago nada por mi propia cuenta, sino que hablo conforme a lo que el Padre me ha enseñado” (Juan 8:28, NVI).

“Pero yo, cuando sea levantado de la tierra, atraeré a todos a mí mismo” (Juan 12:32; NVI).

Y como sigue diciendo este texto, “Con esto daba Jesús a entender de qué manera iba a morir.” (Juan 12:33 NVI). No sólo una crucifixión, no sólo un espectáculo público, sino una revelación del carácter de Dios que los atraería a todos a él.

Es esta la razón por la que Juan pudo decir, escribiendo con gran comprensión y bajo la inspiración: “A Dios nadie lo ha visto nunca; el Hijo unigénito, que es Dios y que vive en unión íntima con el Padre, nos lo ha dado a conocer.” (Juan 1:18 NVI).

Esta es la verdadera razón para alabar. Vemos los resultados directos de confiar en Dios para alcanzar la sanidad, como lo hicieron las personas que fueron sanadas físicamente por Jesús. ¡Por eso le alabaron!

Comentarios de Elena de White

☞ “En poco tiempo os daréis cuenta del beneficio del ejercicio y del aire puro y no viviríais sin esas bendiciones. Vuestros pulmones, privados del aire serán como una persona hambrienta privada de alimento. Por cierto, podemos vivir más tiempo sin alimento que sin aire, que es el alimento que Dios ha provisto para los pulmones”. [*Consejos sobre la salud*, p, 54]

☞ “Con los años, el vigor declina y mengua la fuerza vital con que resistir a las influencias malsanas. De ahí que sea tan necesario proporcionar a las personas de edad mucha luz y mucho aire puro” [El ministerio de curación, p, 209].

☞ “A muchos se les ha enseñado que el aire de la noche es dañino para la salud, y por ello deben evitarlo en sus habitaciones. Durante una noche de otoño me encontraba de viaje en un coche lleno de personas. Las exhalaciones de tantos pulmones y cuerpos tornaban la atmósfera muy impura, y me causaba la sensación de que iba a enfermarme. Abrí mi ventana y disfrutaba del aire fresco, cuando una señora, en tonos de súplica y demanda gritó ‘¡Cierre esa ventana! pescará un resfriado y se enfermará; ¡el aire de la noche es muy insano!’ Yo respondí, ‘Señora, no tenemos otro aire aparte del aire de la noche, ya sea en este coche o fuera de él. Si usted no quiere respirar el aire de la noche, tendrá que dejar de respirar...’ El aire libre del cielo, ya sea de día o de noche, es una de las bendiciones más ricas que podemos gozar”.

“El aire fresco purificará la sangre, refrescará el cuerpo, y ayudará a hacerlo fuerte y sano. El fortalecimiento producido se reflejará en la mente, impartiéndole tono y claridad, así como un grado de compostura y serenidad. Ofrece un saludable estímulo al apetito, se traduce en una digestión más perfecta de los alimentos, e induce un sueño más dulce y sano. Vivir en habitaciones cerradas, sin ventilación, debilita el sistema, oscurece la mente, la piel se torna pálida y la circulación se debilita; la sangre se mueve lentamente, la digestión se retarda y de manera peculiar, el sistema se vuelve sensible al frío” [*Christian Temperance and Bible Hygiene* (Temperancia cristiana e higiene bíblica) p, 104].



Dr. Jonathan Gallagher

Traducción: Shelly Barrios de Ávila ©
RECURSOS ESCUELA SABATICA

RECURSOS ESCUELA SABATICA

http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica

<http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es>

Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática